

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

ANO II.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, al mes, 1 peseta, 50 centimos.—En Provincias, un trimestre, 6 pesetas.—Ultramar y Extranjero, un semestre, 15 pesetas.

DIRECTOR:

El vizconde de Huerta.

REDACTOR-JEFE:

Guillermo Aufran.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnación, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.

NÚM. 419.

LEALES ADVERTENCIAS.

Al consignar nuestras impresiones sobre el último debate y tomar acta de las declaraciones del Sr. Sagasta, manifestá-bamos nuestra esperanza de que la ruptura de las negociaciones para llegar á una inteligencia entre los elementos liberales, no había de ser obstáculo suficiente á impedir que el presidente del Consejo realice todas aquellas reformas que desde el banco azul había aceptado.

Y hoy día, persistiendo en aquella nuestra creencia, mas y mas arraigada á medida que es mayor su fundamento, por la necesidad de llevar á la práctica las ideas que envuelven tales promesas, hemos de recoger lo que pudiéramos llamar programa ministerial para la tercera legislatura, que publicó anteayer nuestro colega *La Iberia*.

Después de consignar el apreciable diario que el gobierno está decidido á emplear el mayor esfuerzo posible para que se activen todos los trabajos parlamentarios pendientes, manifiesta que entre estos hay algunos como el Jurado y la ley municipal, que se pondrán á discusión inmediatamente después de haber terminado los debates relativos á la contestación del discurso de la Corona; que en la misma legislatura debe quedar aprobado el proyecto de Código penal; que si no pudiera suceder lo mismo con el Código civil, se resolvería, por lo menos, la cuestión relativa al matrimonio en la forma que se juzgase mas conveniente; que la ley de asociaciones tendrá que discutirse en esa legislatura, aun cuando hubiese voto particular, como hace algun tiempo se indicaba; y que si bien no es poco el trabajo preparado para la próxima reunion de las Cortes, aun puede añadir que para entonces se presentarán á las Cámaras algunos proyectos mas que acaben de completar el cuadro de las reformas liberales que el gobierno ha prometido y que va realizando á medida que va siendo posible.

Entendemos nosotros que, impulsado el Sr. Sagasta por la necesidad de dar satisfacción cumplida al espíritu liberal y democrático del país, y por su firme propósito de realizar cuanto ha prometido ó ha juzgado hacedero para bien de la patria, en esos proyectos que *La Iberia* anuncia como destinados á completar el cuadro de las reformas liberales, han de comprenderse todos aquellos principios que en el último debate estimó podían y debían llevarse á la práctica sin peligro y con gloria. Sobre esto no abrigamos la más pequeña duda; temeríamos ofender al Sr. Sagasta si pensáramos siquiera que puede vacilar. Cuando un hombre de gobierno, desde la cabecera del banco azul, en pleno Parlamento, y en un debate de la importancia que no es posible negar al habido últimamente en el Congreso, acepta una solución, es porque ha medido bien sus ventajas y sus inconvenientes y entiende que lejos de haber riesgo en practicarla, ha de producir desde luego positivos y reales beneficios al país.

Colocado en tal posición, su deber le ordena cumplir aquello que prometió, y hacer encarnar en la ley las soluciones por él aceptadas. Los partidos, el rey y el país tienen derecho á esperarle así, mucho mas cuando sobre ser esa obra nueva y concluyente prueba de su lealtad y de su buena fé, puede contribuir á realizar aquella otra empresa que amigos y adversarios ministeriales y de oposición entienden hoy de comun acuerdo es de capital importancia para el porvenir de las agrupaciones liberales.

Sobre esto, repetimos, no abrigamos la mas pequeña duda.

Al gobierno, y principalmente al señor Sagasta, toca hoy evitar que nuestras esperanzas se truequen en amargos desengaños, comprendiendo que para realizar una reforma en buenas condiciones no solo es preciso voluntad resuelta de hacerlo, sino contar con aquellos auxiliares mas propios, dada la índole y la naturaleza de aquella; porque al cabo y al fin, quierase ó no, y sin que por esto se entienda que atribuimos á las personas la alteza y la perennidad de las ideas, lo cierto es que muchas veces la índole, el prestigio, las opiniones particulares, hasta el juicio que á los demas merece la persona que realiza una reforma, influye de un modo innegable y de una manera directa en la suerte posterior de esa reforma.

Por esto se ha visto un principio aceptable, una idea digna de aplauso ó un pensamiento fecundo en grandes resultados, caer herido por el desprestigio ó por el recelo que despertaba la personalidad de aquel que acometió la obra, en otro hombre patriótica y salvadora.

Ecos políticos.

Hasta una hora muy avanzada de la madrugada hemos estado gestionando que se nos facilitasen en la Imprenta Nacional las galeradas del magnífico y brillante discurso pronunciado ayer tarde en el Congreso por el señor marqués de Sardoal como presidente de la comision de presupuestos de Cuba, y contestando al diputado de oposicion Sr. Labra. Queríamos haberlo dado integro á nuestros lectores por el doble motivo de salir hoy el correo para Cuba; pero no nos ha sido posible á pesar de nuestras activas diligencias.

Casi toda la prensa de la tarde hace grandes elogios de este nuevo discurso de nuestro insigne amigo, y *El Correo* consigna la importantísima declaracion siguiente:

«Por otro lado, el interés á que nos venimos refiriendo se descubre en el discurso que como presidente de la comision ha hecho el señor marqués de Sardoal, en que una vez más ha puesto de manifiesto el talento que le distingue, pero en el fondo haciendo ciertas concesiones en la economía del presupuesto y en otras cuestiones, que los diputados antillanos de la izquierda han tomado como un programa que les satisface más que la doctrina y que las ideas del actual ministro.»

Es muy cierto: los diputados antillanos en su gran mayoría se mostraban ayer tarde altamente satisfechos del programa formulado por el señor marqués de Sardoal respecto á la Hacienda cubana.

¿Quién compra un lío?

Dice anoche *El Diario de la Tarde*: «*El Correo*, haciendo como que no se estrena:

«Además de haber desautorizado *El Progreso* el artículo de *El Diario de la Tarde*, de que hablamos el sábado último, este periódico, por su parte, ha indicado que el artículo es de su responsabilidad.» Ciertamente que el artículo era de nuestra responsabilidad; pero cierto tambien que el Sr. Martos opina como nosotros, y que nadie se ha atrevido á desmentir esta afirmación nuestra.

¿Se entra *El Correo*?

Por nuestra parte, de lo que hasta ahora nos hemos enterado es de que *El Progreso* ha desmentido la afirmación de *El Diario de la Tarde*.

De modo que ha habido quien se ha atrevido.

Y *El Progreso* es autoridad reconocida.

La *Gaceta Universal* de anoche, hablando ex-cátedra y dándola de bien informada, nos decía que con motivo de haberse celebrado Consejo de ministros el domingo por la noche no tendría lugar ayer el de costumbre.

Y en efecto, el Consejo de ministros se celebró en la Presidencia como todos los martes.

Por algo decimos nosotros que el colega carece de toda autoridad para decir ciertas cosas.

Comentando *La Patria* un suelto imprudente de la *Gaceta Universal* en que se censuran los buenos oficios de los que todavía creemos posible la union y concordia de la familia liberal, dice para concluir el colega de la calle de Valverde:

«Notifíquese esta providencia á los señores Rute y marqués de Sardoal.» No está dictada por juez competente.

Una hoja autógrafa que vé la luz pública en París, dice que políticos españoles, de autoridad y talla han desaprobado el juicio que ha merecido á ciertos periódicos madrileños la gestion diplomática del señor Andrade Corvo.

Como quiera que *El Eco Nacional* pertenece al número de los que han creído favorable á los intereses de España el cambio de representante de Portugal en Madrid, hemos de contestar á esa hoja autógrafa, que la han enterado muy mal.

Ni el Sr. Andrade Corvo, á quien reconocemos altas dotes de ilustracion y talento, pertenece al partido liberal, ni es afecto á España. El que quiera convencerse de este último aserto, y no juzgue suficiente para ello la conducta observada por el Sr. Andrade Corvo en Madrid, puede leer el folleto que con el título de *Peligros* ha dado aquél á luz.

De *El Diario Español*:

«Renace la calma política, que sería ya completa, si no fuese porque el grupo de los casamenteros ministeriales bulle y se agita empeñado en ajustar entre el fusionismo y la izquierda una boda á que se opone abiertamente la novia y el consejo de familia.»

A propósito de esto cuenta un estimado colega, que ayer tarde á última hora volvieron á celebrar una larga conferencia los Sres. Sagasta y marqués de Sardoal. Parece que este último piensa establecer una activa campaña de concordia entre ciertos elementos del izquierdismo.

Cómo se conoce el daño que le hacen los casamenteros á los conservadores.

Pero sepa el colega que el marqués de Sardoal no piensa ahora hacer esa activa campaña.

La viene haciendo hace ya mucho tiempo.

Dice *El Siglo* que la prensa en general elogia el discurso pronunciado anteayer por el Sr. Fabié sobre los presupuestos de Cuba.

Lo que hace la prensa es consignar que para haber dedicado 25 años al estudio del problema económico del Nuevo Mundo, según confesó el orador, está bastante atrasado.

Lo cual no es una novedad, porque al Sr. Fabié le pasa en todo lo mismo.

Que está muy atrasado.

Vemos en *La Integridad* que *El Diario de la Tarde* nos dirige una pregunta que tiene sus puntas y ribetes de habilidad.

Como quiera que el colega democrático no nos honra con su visita, ha de dispensarnos el que tardemos en contestarle.

Por lo demas, nuestra réplica es bien sencilla.

¿Qué tiene que ver el que el Sr. Sagasta deshiciera los argumentos del Sr. Martos, para que en los discursos de uno y otro se encuentre base para una inteligencia?

La verdad; no vemos esa oposicion con que nos sale *El Diario de la Tarde*, por un exceso de celo.

Hablando del último debate, y refirién-

dose á la izquierda y al gobierno, dice *El Porvenir*:

«La verdad es que estos dos valientes se respetan, pero si saliera un tercero, se retirarian del palenque ó se coaligarian para la comun defensa, por mas que se aborrezcan entre sí.»

Claro, en cuanto viniera el señor Ruiz zorrilla todo el mundo le cederia el campo.

Como que aquí vivimos por su generosidad.

Pero ya verán nuestros lectores cómo ese valiente no sale.

La Izquierda Dinástica, convertida en correo de *El Cronista*, y aun hablando en nuestro nombre, escribe lo siguiente:

«*El Cronista*, que es muy pregunton, quiere saber qué piensan de la actitud del Sr. Sagasta los Sres. Sardoal y Beranger. A lo cual contestarán los aludidos que, estando tan próximas las vacaciones parlamentarias, no es cosa de calentarse la cabeza para examinar actitudes.»

Pues si que es para pensar en ello, y por eso quisiéramos que fueran de nuestro parecer *La Izquierda* y los izquierdistas.

Por lo demás, sabemos que la actitud del Sr. Sagasta no es hostil á convenientes transacciones y que aún podrá ser mejor.

La prensa en general se ocupa con especial predileccion del banquete dado anteayer por el alcalde y los diez tenientes de alcalde de Madrid, á los Sres. Sagasta y Gullon, y pretende sacar partido del hecho de haber sido enviados los tres ramos que adornaban la mesa á las familias de los señores presidente del Consejo, ministro de la Gobernacion y Abascal.

En efecto, hace tiempo que las relaciones entre el gobernador y el ayuntamiento no son como debieran ser, lo cual, en último resultado, redunda en perjuicio del vecindario.

No creemos que estaria demás que el gobierno tomara cartas en el asunto.

Ahora sale *La Integridad* con que no sabe si estamos en la mayoría ó en la izquierda.

¡Hombre! estamos... con el marqués de Sardoal.

Estos conservadores, con la abstinencia, van perdiendo los sentidos.

Alta política, según *El Pabellón Nacional*:

«No se perderá, pues, mucho con dejar venir los acontecimientos con calma y prudencia.»

¡Ay de los gobiernos que dejan venir los acontecimientos, porque se exponen á ser arrastrados por ellos!

Los gobiernos deben prever los hechos, casi adivinarlos, y obrar de suerte que los modifiquen en bien del país, primero, y de us política despues.

Dice un ilustre tratadista que anticiparse á los acontecimientos, es de consumados monarcas constitucionales; y nosotros creemos que obrar así es condicion indispensable de todo hombre de Estado.

De *La Izquierda Dinástica* á *La Iberia*: «No cumplia con menos el órgano del que preside el Consejo de ministros por la voluntad del Rey.»

O *La Izquierda* ha dicho una cosa infantil: ó al expresarse en esa forma ha desacatado á la monarquía.

No parece sino que ha querido dar á entender que el Rey sostiene al Sr. Sagasta contra la voluntad del país.

Cuidado, colega, cuidado: no hay que dejarse llevar por la pasión política, porque entonces va á arrebatarse su papel á los diarios republicanos.

El Diario de la Tarde, que tiene humor para meterse en dibujos á pesar de los disgustos de familia que se le han venido

encima y que de todas veras deploramos, inventa, ó supone, ó interpreta que existe alguna contradicción ó diferencia de apreciaciones entre la conducta del marqués de Sardoal y lo dicho por El Eco Nacional con motivo de los discursos de los señores Sagasta y Martos, y pregunta:

«¿En qué quedamos? ¿Ofrecen base esos discursos para una inteligencia ó los argumentos del Sr. Sagasta sirvieron para concluir con el Sr. Martos?»

A ver si nos saca de la duda El Eco Nacional ó algún otro allegado al señor marqués.»

Pues en lo mismo, estimado colega: en que los argumentos y las razones que expresó el Sr. Martos fueron rebatidos victoriosamente por el Sr. Sagasta, y en que los discursos de ambos han dejado muy abiertas las puertas para que por ellas pueda entrar un gran partido liberal.

La Integridad de la Patria comentó el suelto de El Diario de la Tarde á que dejamos contestado, diciendo:

«Será difícil que salga de dudas el colega, porque con esto ocurre lo mismo que con el último discurso del Sr. Sardoal, del que no puede decirse, si está con la mayoría ó con la izquierda.»

Será el colega conservador quien únicamente ignore dónde está el marqués de Sardoal. Pues con la mayoría, desnoticia colega, con la mayoría; y bien claro lo ha dicho nuestro ilustre jefe y amigo, y bien claro lo ha repetido El Eco Nacional.

¿Qué apostamos á que eso no le agrada al periódico de D. Saturnino?

El Consejo de ministros de anoche.

Era el ordinario de los martes, que empezó á las diez y concluyó á la una.

En primer lugar dió cuenta el Sr. Sagasta á sus compañeros de gabinete que hoy deberá llegar á esta corte S. M. la reina madre de D. Alfonso y que el 28 lo efectuará S. M. doña Cristina.

Doña Isabel se detendrá aquí muy pocos días y continuará el viaje para su jornada veraniega en Arcachon.

Después de esto, se trató por el Consejo del incidente de Fregenal, quedando encargado el señor ministro de la Gobernación de reclamar los informes necesarios y de adoptar las medidas que juzgue convenientes para que termine de una vez el conflicto que se ha reproducido sobre el cementerio de aquella localidad.

A propuesta del señor ministro de Ultramar se acordó conceder indulto á un periódico político de Puerto-Rico, cuyo nombre sentimos no recordar.

En vista de las razones alegadas por el señor ministro de la Gobernación, y estando próximo el día en que ha de principiar á explotarse el ferro-carril de Aranjuez á Cuenca, se acordó que el servicio de la conducción del correo se haga mientras tanto por administración y sin las formalidades de subasta.

El señor ministro de Fomento trajo á este Consejo el expediente, planos y presupuesto para la construcción del puente sobre el Miño, cuyo asunto fué estudiado detenidamente por los señores del gabinete, sin que recayera definitivo acuerdo.

En lo que si estuvieron conformes los consejeros de la Corona, fué en la conveniencia de activar que el tratado de comercio con Alemania sea discutido y aprobado por las Cámaras antes de que termine la actual legislatura.

Lo de mayor interés é importancia que se discutió en este Consejo fué la cuestión batallona de los azúcares, en la cual invirtieron los ministros mas de dos horas, y según manifestaron algunos al salir de la Presidencia, cuando terminó el Consejo, parece que el gobierno sostiene la aplicación para las tarifas de la autorización que concede la famosa base 5.ª, negando al mismo tiempo que se haga ni se haya hecho concesión ninguna especial á Alemania, antes por el contrario; en el nuevo tratado con el Imperio se han eliminado los azúcares de la condición que otorga las ventajas de la nación mas favorecida.

Y no sabemos que pasara nada más.

Sección de provincias.

Sr. Director de El Eco Nacional.

Cuenca 13 de Julio de 1883.
Muy señor mío: El fausto acontecimiento que tuvo lugar ayer en esta capital con motivo de la llegada por primera vez de la locomotora, me obliga á dirigir á V. la presente por si se sirve ordenar su publicación en el periódico que tan dignamente dirige.

Serian las cuatro y media de la tarde cuando un repique general de campanas anunciaba un pronto suceso que tan esperado era hacia ya algun tiempo, y algunos momentos después el silbido de un pito no dejaba duda de que la locomotora se acercaba, como efectivamente sucedió, pues se vió aparecer acto seguido engalanada, ostentando las armas de esta ciudad, el cáliz y la estrella, y conduciendo al director de la compañía explotadora D. Julio la Porte, secretario de la misma Sr. Ortiz y Casado, ingeniero de la línea Sr. Pujol, arquitecto Sr. Ordax Avevilla, pagador Sr. Peñalver y algunos otros empleados y viajeros.

Al llegar á la estación, donde la música ejecutó varias piezas de su repertorio, el gobernador civil D. Antonio Jimenez Flores, gobernador militar, funcionarios del orden judicial y fiscal, diputación provincial, ayuntamiento, provisor eclesiástico, jefes de la Guardia civil, decano del Colegio de Abogados, secretarios de los gobiernos civil y militar y otros funcionarios y demás personas que esperaban la llegada, saludaron cariñosamente á los dignísimos viajeros, quienes invitaron á aquellos á los coches, lo cual inmediatamente verificaron, haciéndolo al propio tiempo la señora del gobernador civil y su hija la bella y simpática señorita Manolita, señoras de Pajaron, Molina, Carpintero, Monet, Santana, Marti y señoritas de Priego, Peñalver, Zameño, Rozas, Carpintero, Raya, Santana y otras cuyos nombres siento no recordar en este momento. Los furgones á su vez fueron invadidos por gran número de personas, unas oficiales y otras particulares, que ya no habían encontrado sitio en los coches, y el tren empezó á recorrer la vía con dirección al puente de hierro construido sobre el Júcar, no sin que la benemérita Guardia civil se viera obligada á guardar una escrupulosa vigilancia para evitar los atropellos y desgracias que pudieran ocurrir, porque eran tantas las personas que por todas partes había, que algunas subían hasta el mismo paso del tren; por cuya razón es inútil manifestar á V. el entusiasmo que en tales momentos existía, observándose por parte de la concurrencia todos los movimientos de la locomotora hasta que se terminó la prueba del puente, que en tales casos se acostumbra, y en la que únicamente se notó un descenso de poco mas de dos centímetros, que nada implica para la solidez de la obra, que está construida con sumo gusto y habilidad, regresando la locomotora definitivamente á la estación á las seis y cuarto. El espectáculo no pudo ser mas agradable; por una parte la gran animación que se veía alrededor del camino, y por otra la alegría sin límites que mostraban todos los asistentes por la realización de un suceso tan esperado y deseado, hacían revelar que la felicidad llegaba á Cuenca en la tarde de ayer.

Únicamente faltaba para completar la obra, que llegase la hora señalada para celebrar el banquete á que habían invitado la excelentísima diputación y ayuntamiento, y á las ocho menos cuarto, las personas convidadas se dirigían al palacio de la corporación provincial, que dicho sea de paso, tenía adornadas sus puertas, escaleras y pasillos con flores, laureles, colgaduras y otros objetos.

Los concurrentes pasaban de ciento, y entre ellos recordamos al muy ilustre gobernador civil, Sr. Jimenez Flores; gobernador militar, Sr. Villacampa, y varios jefes y oficiales; provisor eclesiástico, señor Perez Moreno, dean y otros canónigos; vicepresidente de la comisión provincial, Sr. Dominguez, y demás señores diputados; presidente del ayuntamiento, señor Pedraza, y concejales; magistrados de la audiencia, Sres. Merlo y Gomez; fiscales, Sres. Gisbert y Collado; juez de instrucción, Sr. Ariza; juez municipal, señor Piñango; decano del colegio de abogados, Sr. Ochoa; ingenieros de caminos, señores Marti y Muñoz; jefe de la Guardia civil, Sr. Carpintero; delegado de Hacienda, señor Laborda; interventor, Sr. Calderon, y otros administradores; secretarios de los gobiernos civil y militar, Sres. Ibarreta y Valverde; secretarios de la diputación y ayuntamiento, Sres. Molina é Iglesias; jefes de Fomento y Pósitos; delegado del Banco, Sr. Castellanos, director de carreteras, Sr. Santa María; administrador de correos; Sr. Rozas; el director de la empresa, Sr. Laporte; secretario, Sr. Ortiz y Casado; ingeniero, Sr. Pujol; arquitecto, Ordax Avevilla; pagador, Sr. Peñalver; Peñalver hijo; Lucini y otros hasta el número de cien personas, amenizando el acto la banda de música de Beneficencia que ejecutaba escogidas piezas, y existiendo en todos un grande y continuado entusiasmo, tanto por la causa á que era debido el convite, cuanto por el gusto que habían demostrado las excelentísimas corporaciones provincial y municipal, entre otras cosas al presentar delicados dulces con pequeñas banderitas que mostraban las armas nacionales y las de esta población.

La animación y entusiasmo llegaron á su mayor apogeo á las nueve y cuarto, hora en que empezaron los brindis, siendo el primero el del señor gobernador civil, quien con frase correcta, sencilla y bien pensada, empezó congratulándose de ser el jefe de la provincia en los momentos críticos en que se abría para ella una nueva época de ventura, con la venida de la locomotora, que traía envueltos el progreso y la civilización, hermanos insepa-

rables de la libertad y con lo que además se desarrollarían otras fuentes de riqueza, y terminó brindando por el joven monarca, en cuyo reinado esta población va á tomar nuevo y más ventajoso giro; por el gobierno que ha tenido la satisfacción de desarrollar la riqueza pública con los adelantos de las comunicaciones, industria y comercio; por las corporaciones provincial y municipal, y por los directores, ingenieros y demás personas que han contribuido á la regeneración de esta provincia, siendo acogidas con entusiasmo y aplausos las palabras pronunciadas.

Acto seguido habló el joven abogado y diputado provincial D. Constancio Lumbrales, que con la naturalidad que le distingue, buen criterio que le caracteriza y excesiva modestia, manifestó ser el menos autorizado, al lado de personas tan importantes que representaban lo más excelente de Cuenca, y que hablaba por encargo de sus compañeros.

Al terminarse este brindis, tan bien pronunciado, el muy digno señor gobernador militar dió gracias al Sr. Lumbrales, en su nombre y en el del elemento militar que representa, por las cariñosas frases que les había dirigido.

Momentos después hizo uso de la palabra el alcalde D. Jacinto Pedraza, que con la sencillez y naturalidad que posee, se unió á lo expuesto por el Sr. Lumbrales y brindó por la compañía que ha terminado los trabajos; por los gobiernos que han prestado su apoyo; autoridades de la provincia; directores, ingenieros, contratistas y todos los que han sabido sacar á Cuenca del letargo en que antes se encontraba, y la han colocado á la altura que debe estar una población culta y civilizada.

Invitado por el Sr. Laporte, habló el secretario de la compañía Sr. Ortiz y Casado, siguiéndole los Sres. Ordax Avevilla, Laborda, delegado de Hacienda, el interventor Sr. Calderon y el Sr. Ibarreta secretario del gobierno civil.

A las once terminó el banquete, retirándose todos los concurrentes vivamente impresionados y satisfechos de la función y de los motivos de ella.

Si V. cree, Sr. Director, que estas cuartillas merecen publicarse, puede hacerlo. De V. atento y afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,

SATURNINO BAJO.

Senado.

Extracto de la sesión del día 17 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE LA HABANA.

Abierta á las dos menos cuarto, se aprueba el acta de la anterior.

(Catorce senadores en los escaños, el ministro de Marina en el banco azul y las tribunas vacías).

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Alcalá Zamora pide al señor ministro de la Gobernación nota de los tranvías concedidos en Madrid, á fin de tenerla á la vista y proceder según corresponda.

El Sr. Abascal hace presente que ya puede utilizarse el panteón de epidemia construido á considerable distancia de Madrid y no hay necesidad de enterrar cadáveres dentro del radio de la población. Al mismo tiempo hace algunas declaraciones sobre el depósito de cadáveres de la necrópolis en construcción.

Se entra en la orden del día, poniéndose á discusión la sección 5.ª de los presupuestos, correspondientes al ministerio de Marina.

El Sr. Beranger recuerda lo sucedido con los proyectos de reorganización de la Marina y las promesas hechas por el señor ministro, de lo que deduce que este no puede continuar decorosamente en el poder. Hace ver las crecientes necesidades de la marina militar donde quiera por los adelantos verificados en los buques y la artillería, y los considerables aumentos en los presupuestos respectivos de Francia, Italia y otras naciones, y censura que, siendo el de España en los años últimos de 25 á 30 millones de pesetas, con ser tan insuficiente y mezquino siempre se dejan algunas cantidades sin inversión.

Propone como medio de regenerar nuestra marina, el aumento anual de diez millones de pesetas en el presupuesto por espacio de veinte años, y un crédito extraordinario de 200 millones. Lamenta ver al ministro defendiendo este presupuesto plagado de errores, y desentendiéndose de la misión reformista que le corresponde, y le excita á cumplir con los deberes que el país, el cuerpo y la patria le imponen.

El Sr. Pavia, con motivo de alusiones, dice que no puede responder sino del tiempo en que desempeñó el ministerio, pues la decadencia de nuestra armada viene de lejos y la responsabilidad es de todos los gobiernos.

Explica las circunstancias que le rodearon, penosas por muchos conceptos y en especialidad por falta de recursos, y enumera las obras que emprendió sin embargo, en la escuadra y los arsenales, para atender así al servicio de la Península como al de Ultramar. En cuatro años y dos meses que ha ocupado el ministerio, tiene la conciencia de haber hecho lo posible, dejando once buques nuevos en nuestros arsenales además de reformados muchos otros que ya estaban enteramente inútiles. El Sr. Beranger, dice, ha sido dos ve-

ces ministro y qué buques ha adquirido ó utilizado? Pues con la misma escasez de recursos que S. S. ha tenido que luchar. (Ocupa la presidencia el señor Montejó y Robledo).

Niega la vulgaridad de que en el desastre de Trafalgar tuviera fin nuestra marina, pues la pérdida de diez navios allí experimentada, se resarcio muy luego con la aprehensión de una escuadra francesa, sin contar con que nos quedaban cuarenta navios. El mal ha estado en dejar perecer poco á poco aquella armada respetable. Compara enseguida los presupuestos y recursos con que cuentan las principales potencias europeas, para convencer de que, atendiendo á los medios de nuestro presupuesto, no ha podido hacerse más de lo que se ha hecho. Niega que el mal estado de nuestra marina se deba á la inmoralidad administrativa.

El Sr. Beranger interrumpe diciendo que nadie ha pronunciado la palabra inmoralidad.

El Sr. Pavia continúa tratando de justificar su conducta al frente del departamento de Marina, asegurando que todas sus disposiciones han tendido á procurar la unión en el cuerpo de la armada, á fin de que sus individuos fuesen á más de buenos marinos leales servidores del rey y de la patria. Concluye diciendo que estará siempre al lado del actual ministro, por conciencia y por deber de compañerismo y de disciplina.

El Sr. Alan, de la comisión, explica la razón por que cede el turno al señor ministro de Marina.

El señor ministro de Marina, tras de un breve exordio en el que extraña que su amigo y compañero de la infancia, señor Beranger, le ataque después de elogiarle, manifiesta que es unánime la aspiración de regenerar nuestra armada, y refiere lo sucesivo con los varios proyectos que se han formulado. Dice que el mal acumulado en mucho tiempo no puede remediarse en un momento y sin plan ni preparación alguna, y que trabaja concienzudamente por emprender tan anhelada reforma, de un modo formal y serio. Si mi proyecto, no hubiera sido admitido (añade) esté seguro S. S. que yo no ocuparía este puesto.

El Sr. Beranger rectifica.

Dice que siendo ministro construyó tres cañoneros, y no obstante las economías que entonces se procuraban, comenzó las obras del dique de la Campana. Insiste en que según lo que se tributa, el pueblo español debe tener un presupuesto más elevado de marina. Al ministro de Marina le pronostica que no hará la reorganización de la marina, porque todo se deja para mañana, y lo que no se haga ahora mismo no se hará nunca. Concluye diciendo: ¿qué es eso de que por disciplina hay que estar en esta Cámara al lado del ministro? Como militar, estoy subordinado; pero como senador, dentro del Parlamento puedo cumplir mi misión sin faltar á la disciplina.

El señor ministro se muestra quejoso de una frase del Sr. Beranger, relativa á su carácter personal, pues sólo juzga discutible sus prendas administrativas.

El Sr. Beranger se apresura á retirar la frase, dicha sin intención malévola.

El Sr. Pavia rectifica.

El señor vizconde de Campo Grande usa de la palabra en contra del presupuesto, y excita al señor ministro á revelar su deseo y á emprender la reforma, ofreciéndole seguridades de obtener medios suficientes para llevar á cabo tan patriótica obra.

(Ocupa la presidencia el Sr. Moreno Benítez).

El señor ministro de Marina revela su deseo y su plan de tener una escuadra respetable en el plazo de diez años, sin exigir sacrificios al país demasiado penosos.

Si como ministro hubiera presentado un proyecto á las Cortes pidiendo grandes recursos, hubiera provocado excitaciones en los ánimos en diversos sentidos, y ha preferido hacer lo que le parece mas prudente y factible. Termina dando gracias al Sr. Merlo por unas frases que le dirigió en la sesión del sábado.

El señor vizconde de Campo Grande rectifica.

El Sr. Terreros, de la comisión, apoya lo manifestado por el señor ministro de Marina.

(Vuelve á la presidencia el señor marqués de la Habana. Ocupa el banco azul el señor ministro de Hacienda.)

Se aprueban los capítulos desde el 1.º al 7.º inclusive.

El señor marqués de Villamejor hace algunas observaciones sobre el capítulo 8.º, que se refiere á reemplazos, armamentos y carenas.

El señor ministro de Marina concede que los buques que hacen el servicio de guardacostas no son buenos, pero que hay ahora necesidad de utilizar lo que hay.

Se aprueban los capítulos desde el 8.º al último.

No hallándose presente el señor ministro de la Gobernación, el señor presidente propone, y el Senado acepta, que en vez de la sección 6.ª se discuta la 8.ª, que corresponde á Hacienda.

Se aprueba sin discusión la sección 8.ª. Puesta á discusión la sección 9.ª el señor Hoppe se opone al art. 1.º del capítulo 6.º que se refiere á la compra de tabacos en rama para todas las labores, deseando que se procure género filipino.

Congreso.

Extracto de la sesión del día 17 de Julio de 1883.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR POSADA HERRERA.

Abierta a las ocho en punto de la mañana, con muy escasa concurrencia de diputados, es leída y aprobada el acta de la anterior.

Entrando inmediatamente en la orden del día, el Sr. Labra reanuda su discurso de ayer.

Comienza señalando las diferencias que existen entre los contribuyentes insulares y peninsulares, afirmando que son mucho mayores las cargas que pesan sobre aquellos, por cuya causa hoy se preocupan en gran manera de las cuestiones económicas, y deducen que no puede la isla de Cuba sufragar lo que el Tesoro le reclama.

Considera excesiva en el presupuesto la parte referente al ministerio de Guerra; la combate, haciendo ver la inutilidad de presupuestar cifras tan considerables para dicho objeto, y compara en este punto el presupuesto de España con el de otras naciones, deduciendo, por las diferencias notables que entre el nuestro y aquéllos existen, que es bastante imperfecto el de España.

Encarece la necesidad de celebrar tratados de comercio entre España y los Estados Unidos, y asimismo con otras repúblicas americanas, y considera altamente beneficioso para los intereses del comercio el que se verifiquen estos tratados.

Cree deficiente la cantidad destinada a indemnizaciones, deteniéndose a examinar la conducta del gobierno con aquellos que aseguraron la paz derramando su sangre por la patria en la guerra separatista; y la conducta del gobierno con estos héroes le parece bastante ingrata.

Dice que en la guerra de Cuba los esclavos insurrectos fueron puestos en libertad por medio del tratado del Zanjón, mientras los adictos a la madre patria continuaron en la esclavitud.

Sustenta la idea de que se formen dos presupuestos para las Antillas, uno central que determine la parte que corresponde a las provincias ultramarinas en las cargas y derechos generales del Estado, y otro completamente local para los asuntos e intereses propios y peculiares de aquellas islas.

Añade que el actual ministro de Ultramar no hace nada ni bueno ni malo, que tiene momentos como de excitación nerviosa en los cuales sintiéndose inspirado promete y asegura, lo que más tarde cuando la reacción llega no se siente con fuerzas para cumplir.

El ministro de Ultramar va de la excitación al abatimiento, se siente fuerte para hablar y débil para obrar, tiene imaginación y le falta actividad, tiene fantasía y le falta valor, y respecto a su memoria y a su voluntad, francamente no sé, si es que carece de aquella y ha olvidado los compromisos contraídos por su partido, ó es que carece de voluntad para realizarlos.

Finalmente, pide reformas para Cuba en la ley de imprenta, en las de los impuestos y leyes nuevas para las diputaciones y los ayuntamientos.

El Sr. Nuñez de Arce se extraña, como en otras ocasiones, de que vaya en aumento la impaciencia de reformas que manifiestan los diputados de Cuba autonomistas, cuando han permanecido largo tiempo en un retraimiento absoluto.

Dice que él no desconoce los compromisos solemnes de su partido, y que se halla dispuesto a realizarlos muy en breve.

En lo que respecta a la libertad de imprenta, manifiesta que aun no se ha planteado en Cuba por las condiciones especiales de la isla y porque después de todo no vendría a resolver ninguna cuestión de verdadero interés.

Acerca de la libertad de los esclavos dice que en otras ocasiones ha sido bastante explícito sobre el asunto y ha dicho cuanto tenía que decir.

El Sr. Labra no se da por satisfecho con las explicaciones del Sr. Nuñez de Arce, é insiste en algunos de sus anteriores argumentos.

Dice respecto a la actitud que han guardado los diputados cubanos autonomistas, que es muy lógica y natural: que su anterior silencio se explica muy fácilmente atendiendo a que el Sr. Leon y Castillo ha verificado algunas reformas y ha prometido solemnemente llevar a Cuba la ley de diputaciones provinciales.

El Sr. VILLANUEVA: Eso no es exacto. El Sr. LABRA: Eso es exacto, y la interrupción me parece bastante....

El Sr. PRESIDENTE: Orden, señores. Continúe el Sr. Labra su discurso.

Insiste el orador en que el Sr. Nuñez de Arce no ha verificado reforma alguna de importancia.

Dice que si siguen su ejemplo todos los ministros de Ultramar y piden para estudiar una cuestión cuatro, cinco ó seis meses, el progreso de Cuba será tan insignificante, que apenas será apreciable, y que si hay crisis con frecuencia, será difícil verificar reforma alguna, porque los ministros pasarán el tiempo estudiando lo que debían saber antes de sentarse en el banco azul.

Considera que la libertad de imprenta es una gran reforma, y que con su planteamiento se destruyen los últimos restos del pésimo sistema preventivo, y por lo tanto, rechaza lo que afirmó el Sr. Nuñez

de Arce respecto a que es de escasa importancia esta reforma.

El señor ministro de Ultramar rectifica, diciendo que él ha hecho volver a la isla más de 120 deportados cubanos que se encontraban en Africa, que ha realizado otras muchas cosas de importancia, y que por lo tanto, no se explica por qué el señor Labra no usa para con él la benevolencia que empleó para con su anterior.

Dice que algunas reformas, aunque quisiera hacerlas inmediatamente no le sería posible, y cita como ejemplo la ley electoral.

Termina diciendo que al verificar el planteamiento ó cambio de una ley en Cuba, es necesario estudiarlo detenidamente.

El Sr. Labra rectifica.

Los Sres. Alcalá del Olmo y Rodríguez Correa, explican muy brevemente su conducta como individuos de la comisión que ha dictaminado el proyecto sobre facultades de los gobernadores generales de Ultramar.

El Sr. Daban usa de la palabra para alusiones personales, y con este motivo ataca duramente la conducta política del señor ministro de Ultramar, diciendo que es más propia de un ministro conservador que liberal, y entre otros cargos le dice que ha desautorizado por completo a la prensa liberal del partido.

El Sr. Nuñez de Arce dice que respeta a la prensa, y que solo ha desautorizado algunos periódicos que han sostenido errores y calumnias, a los que llamará ante los tribunales.

El Sr. Villanueva da algunas explicaciones al presidente y a la Cámara de la interrupción que hizo al Sr. Labra, diciendo que asegurar que una cosa es *inexacta* es una fórmula generalmente admitida en la discusión.

El Sr. Armiñan usa brevemente de la palabra para alusiones personales.

Rectifican muy brevemente los señores Labra, Daban, Armiñan y Villanueva.

El señor marqués de Sardoal, a quien corresponde hablar, suplica, en vista de lo avanzado de la hora, que se le reserve la palabra para la tarde.

Se levanta la sesión a las doce.

Abierta de nuevo la sesión a las tres y cuarto de la tarde, el ministro de Hacienda, vestido de uniforme, sube a la tribuna y da lectura a una transferencia de crédito de un millón de pesetas para el ministerio de la Gobernación, destinadas a sufragar los gastos que origine el cumplimiento de los acuerdos adoptados por el consejo de sanidad.

El Sr. Sardoal, presidente de la comisión, usa de la palabra recogiendo los argumentos del Sr. Labra.

Dice que él no vé interés alguno de espíritu mercantil y egoísta en los discursos de los Sres. Labra y Portuondo.

Entiende que más que a discutir los altos problemas del estado social, moral ó económico de Cuba, viene la comisión a legalizar el plan económico del gobierno para una provincia determinada en cierto período.

Dice que este presupuesto no es el presupuesto de la meditación de la libertad ni es una resolución definitiva, sino el presupuesto de las circunstancias, de la imposición, y que es pasajero y convencional.

Se extiende el orador en largas consideraciones históricas sobre los griegos, los romanos y el imperio macedónico.

Afirma que en Cuba aun existen rencores y enconos sofocados en la apariencia por la energía del general Martínez Campos.

Se declara enemigo de los créditos supletorios cuya larga lista considera excesiva y escandalosa.

Defiende detenidamente la conducta de la comisión, y dice que después de un concienzudo examen, ha fijado las partidas que constan en el presupuesto, las cuales ni son excesivas ni deficientes, dado el estado en que se encuentra el Tesoro.

El Sr. Labra usa de la palabra para rectificar. Hace brevemente la apología del régimen autonómico.

Dice que el discurso del Sr. Sardoal no ha sido tan concreto como él esperaba.

Describe el origen y condiciones de la industria azucarera en Cuba, y hace con alguna extensión la historia de la civilización y progreso en la Gran Antilla, y viene a deducir que su estado actual es relativamente peor al que alcanzaba en el año 1850.

El Sr. Sardoal rectifica muy brevemente.

El Sr. Batancourt hace la historia de las doctrinas autonomistas.

Dice que si existen aun animadversiones entre España y Cuba, aun pueden éstas desaparecer si sigue el gobierno otra conducta completamente opuesta a la que ha seguido hasta hoy.

Afirma que aun guarda esperanzas de que con el tiempo el Sr. Nuñez de Arce sea un ministro de Ultramar muy admirable.

El señor ministro de Ultramar resume el debate.

Tengo desgracia—dice—con los señores que representan el partido autonomista cubano. Ya sé yo que el Sr. Leon y Castillo llevó a Cuba leyes políticas importantes, por lo cual le tributo desde aquí mis mas sinceros aplausos, y no le escatimo ni un ápice la legítima gloria que le corresponde. Pero que yo tenía alguna ley política que llevar allí No, señores autonomistas; y por esto no hay que censurar-

me ni decir que me he detenido en el mino de las reformas.

Yo he llevado a Cuba la ley de minería y la de disenso paterno; he mandado estudiar el juicio oral para llevarlo allí, y estoy estudiando para implantarla en Cuba la ley provincial; y por lo que se refiere a Filipinas, demasiado saben los señores diputados que acabo de llevar la ley sobre la prestación personal, por cuya medida he recibido grandes elogios de la prensa.

Pero el Sr. Bethancourt dice que yo soy reaccionario, y yo debo manifestar a su señoría que en lo que toca al desenvolvimiento y a la acción constante y descentralizadora de la localidad, no cedo en nada a S. S. y a sus amigos; es decir, que estoy conforme con ellos en el principio, en la idea, siquiera disintamos en el límite a que ha de llegar el desarrollo de ese principio.

La ley de empleados, señores autonomistas, si no la he presentado, ha sido porque entendía yo que tal como había quedado, no debía presentarse. Yo deseo dar a los empleados una inamovilidad relativa; yo deseo aumentar su sueldo y hacer otras modificaciones en sentido liberal, y por eso no se ha discutido.

Yo he aumentado los Institutos de segunda enseñanza, he creado la Escuela de Agricultura y he introducido otras importantes reformas en el ramo de Fomento.

Cuando subió al poder el partido constitucional se encontró con un presupuesto de 44 millones de duros para la isla de Cuba, y mientras este partido ha desempeñado al gobierno, es decir, en dos presupuestos, se ha disminuido en 10 millones de duros, a pesar de las reformas que allí se han introducido, sobre todo en el ramo de Fomento.

Declara que piensa hacer una reforma general en los aranceles que rebaje un 5 por 100 las tarifas de importación y exportación.

Yo deseo dar a las provincias una constitución económica, por la que puedan regirse, y al efecto, tengo el pensamiento altamente descentralizador de crear subintendencias de Hacienda en todas las provincias de Cuba.

Habiendo transcurrido las horas de reglamento, se suspende el debate, quedando el orador en el uso de la palabra para mañana.

Se señala para la orden del día de mañana los asuntos pendientes, y además el suplicatorio negando autorización para procesar al Sr. Gonzalez Fiori y el dictamen de la comisión sobre los presupuestos de Puerto-Rico.

Se levanta la sesión pública para reunirse en sesión secreta el Congreso con objeto de tratar, según creemos, del presupuesto de la casa.

Eran las siete.

Telegramas.

Paris 17.

Cámara de los diputados.—Contestando a una interpelección del Sr. Charnes, el Sr. Challemlé Lacour, ministro de Relaciones exteriores, declara que el gobierno no ha recibido todavía ninguna noticia oficial sobre el incidente de Tamatave. Añade que el almirante francés Pierre, es un oficial superior, cuya prudencia iguala a su energía, y que si tomó medidas fué porque las circunstancias las justificaban. El ministro cree el almirante habrá seguido las instrucciones que recibió de no excitar las susceptibilidades de la Gran Bretaña.

El ministro concluyó declarando que si hubo algun grave error ó algun mal entendido, después de averiguarlo, el gobierno no vacilará en cumplir con la obligación que le impondrían un alto espíritu de justicia y el interés de la Francia. (Aplausos).

Londres 17.

Cámara de los Comunes.—El Sr. Gladstone, contestando a una interpelección del Sr. Northcote, dice que la relación de los administradores ingleses del canal de Suez se distribuirá mañana con otros documentos, y que el gobierno señalará día para su discusión, tan pronto como se haya discutido la ley de los terratenientes de Irlanda.

El Sr. Gladstone anuncia que el gobierno inglés no ha recibido ninguna noticia relativa al incidente de Tamatave, y que la fragata que tocó en Madagascar ha traído solamente noticias de los funerales del cónsul inglés en aquella ciudad.

Londres 16 (por cable Vigo).

Cámara de los Comunes.—El subsecretario de Negocios extranjeros, Fitz Maurice, pone en conocimiento de la Cámara que el gobierno español ha impuesto tres días de cuarentena a todos los buques procedentes de Inglaterra.

El Sr. Morier dice que el sábado, al recibirse la noticia, protestó contra ella, no creyéndola justificada por razones sanitarias, y si ocasionada a grandes perjuicios para los buques y para el comercio.

Imp. á cargo de Ginés Iniesta y Medina. Mendisábal, 22.

SECCION DE ANUNCIOS

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO

SERVICIO POSTAL DE LAS ANTILLAS Y MÉJICO,
DEL BRASIL, LA PLATA, PACÍFICO É ISLAS FILIPINAS.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS A PUERTO-RICO, HABANA, LAS ANTILLAS Y MÉJICO.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

directamente para Santander, Coruña, Vigo, Puerto-Rico, Habana, Progreso, Veracruz y Frontera de Tabasco, y con trasbordo en Puerto-Rico á la Habana, para Nuevitas, Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo, Puerto-Príncipe, La Guayra, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Kingston, Santa Marta, Barranquilla, Sabanilla, Cartagena y Colon.

LÍNEA FILIPINA.

SALIDA LOS DÍAS 15 DE CADA MES

para los puertos de Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapoore y Manila.

LÍNEA TRASATLÁNTICA Y DIRECTA
DE BURDEOS AL BRASIL, LA PLATA Y EL PACÍFICO.

SALIDA EL 1.º DE CADA MES

tomando carga y pasajeros de todas clases para Santander, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Pernambuco, Bahia, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaíso, Callao (Lima) y viceversa.

Para informes en Madrid, calle del Cid, oficinas del Excmo. Sr. Marqués de Campo.

COMPAÑÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

GRAN MEDALLA DE ORO Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR
PARA SU DIRECTOR

EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1878.

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS, TAPIOCA, TÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: Mayor, 18 y 20.—Sucursal: Montera, 8, Madrid.

MAQUINAS PARA COSER
SINGER
La Compañía Fabril
de Nueva York.
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES.
*
TODOS LOS MODELOS
10 REALES SEMANALES
sin mas anticipo.
10 por 100 de descuento
al contado.
HILOS DE ALGODON,
TORZALES DE SEDA,
AGUJAS,
Y OBITES.
PIEZAS SUELTAS
y necesarias para toda clase de costura.
CASAS PARA LA VENTA.
Cartaga, 35.
MADRID: Fuencarral, 60.
Toledo, 68.
Serrano, 33.
Y en todas las capitales de provincia.
Para enterar indicaciones, señalamientos en las facturas las palabras
MAQUINA LEGITIMA
de LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.
Firmas: Credenciales inscriptas,
son letras de credito.

ALCALÁ, 5.
ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5.
ENTRESUELO.

GRAN SALON DE PERFUMERÍA.

Se afeita, corta y riza
el pelo.

Gabinete reservado
para teñir el pelo y la
barba.

Se confecciona toda
clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

BANCO ECONOMICO NACIONAL

CALLE DEL TURCO, 13, DUPLICADO, MADRID.

CONSTITUCION DE CAPITALS

POR MEDIO DE LOS

Billetes comerciales, obligaciones amortizables, pagarés de capitalización y bonos de ahorro.

Operaciones de banca y giro.—Emisiones de valores.—Seguros.—Negociaciones inmobiliarias.

PIDANSE PROSPECTOS.

LA PROTECCION Y EL LIBRE-CAMBIO

ANTE LA PRODUCCION NACIONAL.

Estudios económicos de actualidad por D. Toribio T. Caballero, oficial del cuerpo pericial de Aduanas.—Un tomo en 4.º de 290 páginas á cuatro pesetas.

LAS ADUANAS ESPAÑOLAS

Ensayo histórico de las mismas desde los tiempos más remotos hasta nuestros días por el mismo autor.—Un tomo en folio de 217 páginas, á 6 pesetas en toda España.

Los pedidos á D. Nicolás García Caballero, calle de Quintana, 23, 2.º, ó á la administración de este periódico. En los pedidos de 25 en adelante, grandes rebajas.

BAÑOS DE LOECHES
LA MARGARITA.

Este acreditado establecimiento estará abierto desde el 15 de Junio á 15 de Setiembre. Billetes para el coche á precios reducidos en la calle de Jardines, 15. Las aguas son salino-sulfatadas-sódico-magnesianas y han sido premiadas en varias exposiciones. Con ellas se obtienen curaciones rápidas y prodigiosas. Son una especialidad reconocida por los principales facultativos de España y del extranjero para las escrófulas, herpes, reumatismo, desarreglos de la menstruación, infartos de la matriz, flujo blanco, debilidad y dolor de estómago, y toda clase de llagas y erisipelas. Esta agua se vende en botellas, para uso interno, á 4 rs. en Madrid, y en provincias á proporcion. También se abonan cuatro cuartos por el casco, pero solo en Madrid. Es el purgante más barato, suave y eficaz para las enfermedades dichas. Depósito central en España: Jardines, 15, bajo.—La venta en todas las farmacias y droguerías.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION: ENCARNACION, 10, BAJO DERECHA.

PRECIOS DE SUSCRICION DESDE 1.º DE FEBRERO DE 1883.

En Madrid.	1'50 pesetas al mes.
Provincias.	6 idem trimestre.
Ultramar y extranjero.	15 idem al año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en las oficinas, calle de la Encarnacion, núm. 10, bajo, derecha, y en las principales librerías.